

ISIDORA AGUIRRE

M A N U E L

TEATRO

"MANUEL" es una EPOPEYA POPULAR CON MUSICA centrada en la vida del guerrillero Manuel Rodríguez.

INDICACIONES PARA MONTAJE según su estreno en 1999 por la Directora de la obra, Ana María Vallejos, con música de Manuel López, y el elenco del "Teatro Círculo".

Fuera del personaje MANUEL RODRIGUEZ, el resto del elenco, 3 actrices y 6 actores, actúa como CORO POPULAR, modificando su vestuario y caracterización para tomar cada uno 4 o 5 de los personajes de la obra (a veces transformándose ante público si las escenas se suceden sin interrupción)

La obra tiene lugar entre 1816, (cuando Manuel está exiliado en Mendoza) y 1818, año en que fue ajusticiado.

PERSONAJES

Exceptuando a Manuel Rodríguez, el elenco que está presente como CORO Popular toma siguientes personajes, entre los principales figuran: Marcó del Pont el criollo Lazcano, el capitán de Talaveras Vicente San Bruno, el General San Martín, Josefa, (la "mama" que crió a Manuel); Francisco y Ramón, amigos de Manuel; Dolores, agraciada mujer del pueblo; Elisa, hija de un terrateniente; Francisca, el amor tardío de Manuel. El bandido José Miguel Neira; Fulgencio, criollo de la corte de Marcó.

Entre los personajes secundarios que toman su rol saliendo del Coro: el Teniente, el Padre Juan, beatas, bandidos, soldado criollo realista, un Talavera, Emisario, Pregoneros, Campesinos y Mineros, don Juan Egaña, un cochero, Señores, Damas, etc.. (Según indicación en el texto)

En escena hay una rampa que permite diferentes alturas, y elementos escenográficos (baules que hacen las veces de tarimas, mesas, banco, etc.) Algunas proyecciones se indican en el texto.

Músicas incidental y canciones (Coros y solos) del compositor Manuel López. En el montaje referido fue ejecutada en vivo por el compositor.

* * *

PRIMERA PARTE

PROLOGO:

LOS UMBRALES DE LA MUERTE

*Los del CORD POPULAR están situados en la rampa.
Se escucha la voz del TENIENTE que pregunta:*

VOZ TENIENTE

¿Dónde estamos?

UNA VOZ responde

¡Camino a Til Til, mi Teniente!

VOZ TENIENTE

Aquí haremos un alto para descansar. Avise al resto de la escolta. Me quedo con el prisionero.

Los de CORD cantan las décimas:
¿Habrá en Til Til una estatua
a la orilla del sendero
donde sembró el Guerrillero
la roja flor de su sangre?
¡Padre nuestro de la Patria
de la patria bien amada
que tu entrega ya ha olvidado
hoy te enfrentan a un fusil!
La muerte acecha en Til Til
¡Ay qué amor tan mal pagado!
Salen los del CORD

LUZ DE ATARDECER OTONAL

Entra el Teniente seguido de Manuel.

TENIENTE

¡Qué hermosos crepúsculos los de estas tierras del Sur. El otoño dejó aquel álamo encendido como una antorcha... (Alterado) ¡Le di más de una ocasión de huir, coronel Rodríguez! ¿Por qué no lo hizo?

MANUEL

¿Qué día es hoy?

TENIENTE

28 de Mayo del año 1818 idía y año de mi desdicha, en el que recibí una orden infame...! (Angustiado) Me dice el Director, señor O'Higgins: "como recién llegado al país no conoce usted al prisionero don Manuel Rodríguez, es persona funesta y la patria... (Calla, luego exclama:) ¡Sé que es usted inocente!

MANUEL

Todos somos inocentes. Todos tendremos nuestras estatuas.

TENIENTE

¡Se burla!... ¿No teme a la muerte?

MANUEL

La vida es lo último que nos queda por entregar.

TENIENTE

Entregar ¿a qué? La situación de su patria es tan confusa!
¿Sabe al menos por qué quieren su muerte?

Al fondo, entra una campesina descalza llevando un cántaro de greda. El Teniente cambia de pronto de actitud: decidido a cumplir la orden, a espaldas de Manuel, desenfunda su pistola.

TENIENTE

(Voz calmada, disimulando su desazón:) Ha de haber por aquí un arroyo donde las hembras van por agua... Mire aquella vivandera... digamos que luce regular figura...

Manuel se vuelve a mirar, el Teniente le dispara. El tiro, que suena en sordina, desata una atmosfera irreal, luces intermitentes. Teniente y Manuel retroceden algo, la mujer se acerca, da de beber a Manuel.

VOZ DEL TENIENTE

¿Sabe al menos por qué muere, coronel Rodríguez?

Entran los del CORD Popular, (al que se suma el Teniente y mujer del cántaro, nuevamente como "Coro Popular" y al pasar a un extremo del escenario (donde se constituye la próxima escena) le van diciendo a Manuel:

VARIOS

¿Sabe por qué muere? ¿Sabe por qué muere? ¿sabe por qué muere...?.

Cambiando algunos de sus atuendos se sientan o rodean una mesa que hay en extremo izquierda público, parte delantera para convertirse en exiliados chilenos en una posada de Mendoza (cuando a raíz del desastre de la batalla de Rancagua, militares y civiles pasaron la cordillera buscando asilo en Argentina)

ESCENA 1

Una posada en Mendoza, 1816

DOLORES, joven exiliada, sirve vino. MANUEL la mira como si acabara de despertar; al ir a reunirse con los exiliados, la saluda con un gesto cariñoso:

MANUEL

Dolores, dame de beber.. *(Ella le sirve, él bebe. Pausa)* Estaba dormido y soñaba con ... mi muerte. *(Sonríe)* O quizá esté muerto ¡y sueño que vivo! *(Pausa)* Me ajusticiaba un oficial de nuestro ejército.

DOLORES

¿Por qué los tuyos querrían tu muerte?

MANUEL

Tengo el resto de mi vida para responder a esa pregunta...

DOLORES

(Burlona) Y ¿cuánto es "el resto de tu vida" Manuel?

MANUEL

¿Qué fecha es hoy?

UN EXILIADO

28 de Mayo. Año de 1816...

MANUEL

(Ausente) No mucho...

DOLORES

¡Qué conversación tan fúnebre! Mejor animas a éstos: ¡se los come la nostalgia!

EXILIADO 1 (UN VIEJO)

Ojalá fuera sólo la nostalgia...

MANUEL

(Sentándose junto a él) ¿Qué más? ¿riñas entre los exiliados? ¿Se peleó el general San Martín con el Brigadier O'Higgins y se fue al diablo el "Ejército Libertador"?

DOLORES

Llegó carta de Chile: apresaron a tu amigo Francisco...

MANUEL

(Impactado) ¡Francisco! ¡Allá debería estar yo!

EXILIADO 2

Aquí en Mendoza se le necesita, señor Rodríguez.

MANUEL

¿Para redactar proclamas patrióticas? ¡Pendejadas!

EXILIADO 3

A los dos años de exilio la moral se relaja. Hay que reclutar voluntarios para nuestro ejército.

MANUEL

¡Joder con "nuestro ejército"! Cuando esté listo ¡no quedará nadie en Chile a quién salvar!... ¿De qué sirve discutir hasta la madrugada sobre la causa del fracaso: que el General Carrera en su gobierno se preocupó más de la imprenta que de adiestrar las tropas, que el desastre de Rancagua se debió a las divisiones entre los de Carrera y los de O'Higgins... que aquí tampoco logran ponerse de acuerdo... También a mí el general San Martín me tiene entre ojos por ser amigo de José Miguel Carrera... ¡Pendejadas!

DOLORES

Te emborrachaste, Manuel.

MANUEL

¿En qué se nota?

DOLORES

(Ríe) En que repites: "pendejadas".

EXILIADO 2

Hay divisiones, se discute mucho. Pero ¡se trabaja mucho!

DOLORES

¡Hasta yo sirviendo el vino! San Martín gravó con un peso cada jarra para vestir a los soldaditos.

EXILIADO 1

¡Por la causa, entonces! (Alza el jarro y cae de borracho)

MANUEL

No se pase de patriota, abuelo. (Lo ayuda a levantarse)

Ahora los exiliados, por turno, van diciendo:

- ¿Cómo sacarse, entonces, la tristeza de adentro?
- La cordillera vista desde Chile, parece puro perfil ¡pero es una ancha cuna de roca y nieve!... ¡Pura distancia!
- Un largo camino de riscos y desfiladeros...
- Tiempo amargo el del exilio, como si uno no se hallara al faltarle las raíces ... Patria ¡nunca te dejara!
- Seguro que es la añoranza la que nos llena de espejismos
- Veloces pasan los días, pero ¡los recuerdos quedan fijos!
- Para mayor infortunio, al volver no seré el mismo

MANUEL

¡Que no vi aromos en Junio teñir los campos de amarillo!

Salen todos y Manuel pasa al otro extremo y se queda sentado en el baúl.

ESCENA 2

Una cárcel en Mendoza

Entra San Martín y se acerca a Manuel.

SAN MARTIN

¿Cómo se halla, abogado Rodríguez?

MANUEL

(Sombrio) ¿Cual es mi culpa, general San Martín? Sé que a los seguidores de Carrera los acusan de cualquier delito común.

SAN MARTIN

¿No defiende usted sus propias causas? Acusado en Chile de conspirar contra su amigo Carrera...

MANUEL

(Corta) ¡Contra la "dictadura" de mi amigo Carrera! ¿Por qué la prisión, General San Martín?

SAN MARTIN

Sólo me importa que en su patria, el nuevo gobernador español Marcó del Pont, lo crea mi prisionero aquí en Mendoza.

MANUEL

(Alegre, cambia su actitud) ¿Quiere decir que...

SAN MARTIN

Que lo enviaré a Chile. Se presenta una buena coyuntura: la crueldad del capitán de Talaveras, vicente San Bruno, sumada a la ineptia del gobernador Marcó del Pont i terminó con la buena imagen que aún quedaba del Rey! Es el momento de iniciar la resistencia.

MANUEL

¡La resistencia armada!

SAN MARTIN

No por ahora. Su labor será el espionaje. Partirá en cuanto regrese la tropilla que lo guiará por la cordillera.

MANUEL

¿Para qué esperar? ¡puedo cruzar solo!

SAN MARTIN

¿No conoció ya los riesgos de la cordillera?

MANUEL

Conozco mi buena estrella, general San Martín.

Salen ambos.

ESCENA 3

Un patíbulo en la Plaza

Los del CORD Popular recitan las décimas:

Al regresar a mi patria
se me acabó la alegría
vi alzarse, a mediodía,
un patíbulo en la Plaza.
Patria lloro tu desgracia
de pastora descuidada
iviendo a tu oveja inmolada
castigada la inocencia!
¡Cómo no imploras clemencia
por la sangre derramada!

*Proyección: El patíbulo, un ahorcado. Uno del Coro como
Pregonero en la tarima, anuncia (redobles de tambor)*

PREGONERO

En la ciudad de Santiago del Reino de Chile, se ejecutó por la horca al espía confeso del general argentino San Martín, Antonio del Valle. Firma el decreto el Capitán de Talaveras, idon Vicente San Bruno!

*Josefa, (la "mama" que crió a Manuel) que forma parte
del Coro, se aparta para exclamar, dolida:*

JOSEFA

¡Ave María Purísima!

PREGONERO

Por haberse suprimido hace 10 años la muerte por la horca, ordena el Capitán San Bruno, que los verdugos practiquen ¡ahorcando carneros en la Plaza de Abastos!

JOSEFA

(Santiguándose) Dios lo reciba en su gloria al santo varón... ¡y que los asesinos se pudran en el infierno!

UNO DEL CORO

Calle la boca, doña ¿quiere que la cuelgen también?

JOSEFA

(Al él mientras van saliendo) Ya ni hablar se puede en este país. ¡Si, con perdón suyo ¡hasta para rascarse el trasero hay que tener "licencia escrita" que le llaman!...

Mientras dice se retiran todos y van entrando simultáneamente Lazcano, y Fulgencio, criollos "adulones" del gobernador Marcó del Pont.

ESCENA 4

Palacio del Gobernador

Fulgencio sigue a Lazcano: trae un bando que lee

FULGENCIO

(Empalmando con la frase de Josefa "sin licencia escrita", lee del bando:)... sin tener licencia escrita, debidamente firmada por Su Señoría el Gobernador...

LAZCANO

Atención, ya viene. *(Marcó entra)*

MARCO

¿Qué hay mi buen Lazcano?

LAZCANO

Su Señoría: el último bando del capitán San Bruno. Lea usted.

FULGENCIO

"Queda prohibido entrar o salir de esta ciudad sin tener licencia escrita, firmada por Su Señoría don Francisco Casimiro Marco del Pont, Caballero de la orden de Santiago y...

MARCO

(Corta) ¡Sabemos mis títulos!

FULGENCIO

"Por correspondencia con el enemigo se ahorcará sin apelación. Por tenencia de armas, uno a más miembros serán cercenados. Por amparar enemigos del régimen se cortarán las dos manos..."

MARCO

¡Cuánta carnicería! ¿Llegó "el carnicero"?

LAZCANO

Sí, Su Señoría. *(Marcó por señas indica que lo hagan pasar)*
(Anuncia) ¡El Capitán de Talaveras, don Vivente San Bruno!*Entra San Bruno y se cuadra ante Marcó.*

MARCO

Me leyeron su último bando, capitán. Pero... ¡hostias!

LAZCANO

(A una seña de Marcó) Su Señoría no desea tropezar con gente destrozada por las calles...

SAN BRUNO

Estamos rodeados de espías. Las cárceles están llenas.

MARCO

Póngalos a trabajar en la fortaleza del cerro Santa Lucía.

SAN BRUNO

Para qué construir un fuerte, Excelencia: si teme la llegada

del ejército insurgente, no pierda el sueño: ¡pura improvisación! Y cuando crucen la cordillera hallarán aquí un pueblo enteramente sometido al Rey.

MARCO

¿Gracias a sus métodos, capitán San Bruno? ¿Miembros cercenados, corderos degollados en la plaza? Me desvivo por dar una imagen de paz y prosperidad y usted ¡Pua!... *(Se lleva a la nai su pañuelo de encaje)* Capitán, si desea que acepte "sus" métodos ¡acepte los míos! *(Indica por señas a Lazcano que dé una explicación sobre lo dicho)*

LAZCANO

(Dócil) Tachó usted de "afeminado" el inserto que Su Señoría hizo publicar en La Gaceta del Rey recomendando la asistencia al teatro para el beneficio la actriz Josefa Morales.

FULGENCIO

(Dócil) ¡El teatro es cultura! Cultura es paz y prosperidad!

MARCO

Menos hechos de sangre, capitán, y más cultura. ¡Civilizar!

FULGENCIO

(Se inclina, solícito) ¡Mediodía, Excelencia!

MARCO

¡Y a mí qué me importa!

FULGENCIO

Su Señoría me ordenó que, marcando los punteros del reloj...

MARCO

Por cierto: ¡la visita a la Casa de Huérfanos!

Entra Manuel con disfraz de viejo, encorvado.

MARCO

¿Y éste viejo?

MANUEL

(Voz cascada) Encargado de la Casa de Huérfanos, Su Señoría.

MARCO

Acompáñeme a la Casa de Huérfanos, San Bruno, para mejorar su imagen que se ha vuelto siniestra. *(Aparte a S. Bruno)* Demos a estos criollos vendidos, ceremonias, saraos y títulos de nobleza ¡y los tendremos durmiendo cien años más!

Salen todos.

ESCENA 5

Cuarto de Dolores

DOLORES, en enaguas, cepilla su pelo. Manuel con el disfraz de viejo entra y besa su hombro. Ella sonríe.

MANUEL

¡Dolores! ¡Te dejas besar por el primer viejo libidinoso que se te acerca! *(Se quita peluca y la abraza)* Supe de tu regreso, mi amor... Bienvenida a la patria!

DOLORES

¿Para qué el disfraz, Manuel? No me digas ¡vienes del Palacio! Te gusta meter la cabeza en las fauces del león.

MANUEL

¿León, ese cerdito vestido de encaje?

DOLORES

¿Y San Bruno? ¡Andas tan a la vista y tan vendido! ¡Confías demasiado en tu suerte! Si algo te pasa yo... ¡yo te amo! *(Lo abraza, él se encoge como si sintiera dolor)* ¡Estás herido!

MANUEL

Escapando de unos Talaveras, nos lanzamos cerro abajo... y llegamos por separado, mi caballo y yo.

DOLORES

Todos lo creen un avezado jinete ¡y se lo pasa en el suelo! *(Cambio)* Manuel... ¿Es verdad que estás de novio con la hija de un acaudalado terrateniente?

MANUEL

(Con aire inocente) ¿Elisa? Ella está de novia. Yo no. Una niña consentida. Es... ¡una patriota en ciernes!

DOLORES

¡Cínico! Buscando "patriotas en ciernes" ¡con todas coque-teas, y te dejas amar! *(Pausa)* Pero tú ¡no amas a ninguna! ... Sólo a tu novia la Patria.

MANUEL

Y a ti, Dolores. Sabes que te amo... mucho. *(la besa)*

DOLORES

Y ¿qué hay con tus otras "noviecitas"?

MANUEL

Amor, lo que doy a otras ¡no te lo quito a ti!...

Irrumpe Hilarión, un hombre del pueblo, trae un hábito franciscano.

MANUEL

Hazte anunciar, animal. *(Dolores, con pudor, se cubre)*

HILARION

Me anuncio, entonces, porque vengo mandado de urgencia por el Padre Juan: le manda decir que llegó emisario de la otra banda, que tiene la seña convenida, cara vendada y reza, brazos en cruz ante el mono del santo... ¡hace ya una hora, dice!

MANUEL

Vaya, habrá que aliviarlo. Hilarión, la dama está en enaguas,

Sale Hilarión. Manuel empieza a ponerse el hábito.

DOLORES

Apenas iniciado el fuego, se retira usted, mi capitán...

MANUEL

¿Se opone mi regimiento?

DOLORES

Según sean las instrucciones...

MANUEL

Sostener posición, manteniendo el fuego. *(La besa y sale)*

Dolores se recuesta (queda en penumbra)

ESCENA 6

Iglesia / Cuarto de Dolores

Música religiosa. En otro sector se ha constituido la Iglesia. Un hombre ora brazos en cruz, cara vendada. Dos beatas (de negro "tapadas") rezan o se desplazan. Manuel entra en piadosa actitud de sacerdote. Se acerca al hombre, "emisario!", se inclina bendiciéndolo.

MANUEL

En el nombre del Padre, del hijo y del Espíritu... ¡santo y seña!

EMISARIO

Me acuso, Padre... ¡de un fuerte dolor de muelas! *(Le entrega una bolsita de cuero)* Dinero para el culto.

MANUEL

Gracias, hijo, que anda el culto muy hambriento. Tus pecados.

EMISARIO

En la otra banda piden datos sobre la represión.

MANUEL

(Ve acercarse una beata, sube la voz) Graves, hijo. ¡Pecados

mortales! *(Se aleja la beata. Baja la voz)* No hay día en que no caiga alguno. Piensan que todo aquel que no marcha al compás de la tiranía, es un delincuente. ¡Acusan de subversivas las acciones más inocentes! ¿Qué otros pecados?

EMISARIO

Le envían datos sobre nuestro ejér... *(Manuel lo hace callar)*

MANUEL

Sht. ¡Esa vieja parece un Talavera disfrazado! La clave: "Nueces" para la infantería. "Higos" para la caballería.

EMISARIO

Las "nueces", bien. Numerosas y bien equipadas. El problema son los "higos". Escasean. Piden envío de "higos" criollos. Quieren información sobre "nueces" realistas.

MANUEL

¡Apestadas! Hay bajas por el contagio. El doctor Guajardo aconsejó botar las putas. *(Viendo a la beata cerca, sube la voz)* ¡Dios te libre del pecado de la carne! *(Ella se escandaliza. A ella)* ¿Qué hay, hija, del secreto de confesión? *(La beata se aleja)* Diles que su "Señoría Maricona" ha conversado conmigo sin sospecharlo. Voy al Palacio por oír novedades. Las barrigas se venden por un título, la gente media se acomoda de cualquier cosa, pero ¡la plebe es de obra! ¡con ellos trabajo!... El Padre Juan te dará los documentos, hermano.... Ve con Dios. *(Lo bendice, él se retira. Se acerca ansiosa la Beata. Manuel, con gesto dramático:)* Hija, hoy no puedo recibir tu confesión; me aguarda en su lecho... ¡una pobrecilla moribunda! *(La beata huye, santiguándose.)*

Manuel sale de escena, para volver al sector donde está Dolores recostada:

MANUEL

(Rescostándose junto a ella, con el mismo tono piadoso, la bendice) En el nombre del Padre del Hijo... ¡y de toda la familia!

DOLORES

¡Manuel no seas hereje, nos puede castigar Dios! *(Se levanta)*

MANUEL

Dios manda amar al prójimo como a uno mismo... ¡más que a uno mismo!

Salen abrazados

ESCENA 7

Una cárcel clandestina

Irrumpe el CORO en primer plano, se desplazan zapateando:

EL hombre, lobo del hombre... el hombre lobo del hombre, el hombre lobo del hombre...

Luego dicen las décimas:

LOS DEL CORO

Azotando al inocente
cobra su sueldo el verdugo.
El que ordena la tortura
anda tranquilo y contento,
Está el mundo muy revuelto:
¡los que claman por justicia
lo han de pagar con la vida
y la traición es perdonada...!
¡Vi en la cárcel retratada
la faz de la tiranía!

Unos hombres del Coro traen a Francisco (joven amigo de Manuel, maltratado). Lo empujan haciéndolo caer. Se retiran y entra Manuel de franciscano, capucha baja.

MANUEL

Este preso requiere confesión...

FRANCISCO

¡No pedí confesión! (Manuel lo ayuda a levantarse, él lo reconoce y acusa su emoción, balbucea:) Manuel... yo...

MANUEL

Francisco, amigo... (Un silencio) ¿Estás bien?

FRANCISCO

Estoy vivo...

MANUEL

¡Por qué fue?

FRANCISCO

Ni siquiera puedo decir que por tu "causa" de la que solía burlarme... Ahora ¡dale las gracias a San Bruno! ¡él hizo de mí un patriota! (Pausa, tono dramático) ¿Puedes entender que personas que han de tener algún sentido del bien y del mal, se crean con derecho a torturar... y a matar a quién no piensa como ellos?

MANUEL

Describes, con todas sus letras, una tiranía...

FRANCISCO

Fácil de describir ¡imposible de comprender! No sé cómo los que torturan durante el día ¡pueden besar a sus hijos por las noches! ¿Lo entiendes tú?

MANUEL

No jodas ¡quién podría entenderlo!

FRANCISCO

Cuando ves de cerca el rostro de la tiranía ¡es horrible! No vuelves a ser el mismo. Hay mucho odio en ti.

MANUEL

No es odio, es rebeldía. Has debido pagar el precio de algo de incalculable valor, hermano: ¡la Revolución de las Américas! ¡Es un tiempo hermoso el que nos ha tocado vivir!... *(Indicando hacia el fondo)* Uno de los guardias es de los nuestros. Ayudará a sacarte de aquí.

Salen ambos

ESCENA 8

Sarao en el Palacio

Entra Lazcano, Lacayo, Marcó, Fulgencio, Elisa, una dama que canta.

FULGENCIO

Señoría ¡os quedó magnífico el teatro! Ayer la divina Morales estuvo insuperable. Oyéndola ¡se olvida uno de todo!

MARCO

Hasta de cancelar su palco, don Fulgencio. Hágalo, ¡o deberá devolver las llaves! *(Se aleja dejándolo hablar solo)*

FULGENCIO

Pero ¡qué imperdonable distracción Su Señ... *(Calla al verlo lejos)* ¡Qué grosero! No sé por qué asisto a sus saraos.

LAZCANO

Como yo, don Fulgencio: ¡para no pagar multa de inasistencia!

Llega MANUEL, en Lord inglés, entra San Bruno. Manuel escucha con disimulo lo que le dice Marcó a San Bruno.

MARCO

San Bruno ¡se burlaron de usted! El espía de San Martín no está preso en Mendoza: ¡lo acusan de robo de unos documentos al ejército! ¡Y en sus narices, capitán!

SAN BRUNO

¿Su Excelencia se refiere a ese tal Manuel Rodríguez?

MARCO

Dice que está aquí, que está allá ¡que está en todas partes!

SAN BRUNO

Desde hace una semana está en una sola: la cárcel de la Chimba. Se le ejecutará mañana: debe usted firmar la sentencia,

MARCO

Bravo, Capitán. Señores, ¡un minué! *(Salen ambos. Una pareja baila. Elisa llorosa va hacia Manuel, deja caer su pañuelo.*

MANUEL

Your handkerchief, Miss... *(Se lo entrega, galante)*

ELISA

(Por lo bajo) Tu inglés es pésimo. *(Vuelve a llorar)* ¡San Bruno dice que estás preso... que te van a fusilar!

MANUEL

A mí no, a uno que debo ir ahora mismo a rescatar ¡no es justo que pague por mí!... Luce usted muy hermosa, señorita Elisa. A propósito, ¿es verdad que tu padre te quiere casar con el rufián de Rufino Cáceres? Feo, viejo, desagradable...

ELISA

Pero lo puedo ver y tocar. ¡Es duro amar a una sombra!

MANUEL

... ¡Aceptaste!

ELISA

¿Cómo podría? Manuel ¡nunca estás conmigo! Si al menos me dejaras compartir tu trabajo...

MANUEL

No sabes de cuántas miserias está hecho este oficio.

ELISA

¡Por ti estoy dispuesta a todo!

MANUEL

"Por mí", no sirve. Si no tienes la convicción, no resistes.

ELISA

¿Qué sabes tú de lo que soy capaz? ¿Cuándo podré verte?

MANUEL

(Vigilando por si los miran) Pronto, mi amor...

ELISA

¡Esta noche!... Te esperaré en la reja del parque.

MANUEL

Esta noche, no. Tengo algo urgente que hacer...

Manuel, al salir, le pasa un mensaje encintado a

Fulgencio y le habla al oído.

FULGENCIO

Un mensaje, Excelencia. (*Marcó por señas le indica que lo lea. El saca una moneda que le entrega y lee:*) "Gracias, Su Ilustrísima, por la moneda que me dio ayer por abrir la puerta de su carroza. Disponga de ella para mejor uso. Firmado...

MARCO

(*Mirando, se sulfura:*) ¡Manuel Rodríguez! ¿Preso desde hace una semana en la cárcel de la Chimba? ¿Dónde está ese imbécil de San Bruno? (*Histérico*) Señores ¡Se acabó el sarao!

Se retiran todos

ESCENA 9

En un Convento

Entra Manuel y el Padre Juan, trae medicina.

MANUEL

Cuando me visto de cura, Dios me ayuda, Padre Juan. ¡El rescate salió maravillas! Aparte de mi calda del muro...

PADRE JUAN

¡Os parecéis como dos gotas de agua con aquel falso Manuel Rodríguez! Pero no creo que él haya hecho nada por la causa.

MANUEL

Cure sus heridas, Padre Juan, y ilo hará! (*El Padre va a curar su muñeca, él escapa*) Sus heridas, dije, no las mía!

PADRE JUAN

Déjame desinfectar... fue un golpe feo.

MANUEL

(*El Padre le pone desinfectante, él chilla*) ¡Por todos los demonios y las putas viejas!... ¡Arde!

PADRE JUAN

No blasfemes, hijo. (*El se queja*) ¡Sí, que eres valiente!

MANUEL

Necesito un caballo, Padre. Y manso, que no me tire. Debo ir en busca de José Miguel Neira i para iniciar las montoneras!

PADRE JUAN

¿El bandido? ¿Vas a enrolar a ese hombre sin Dios ni ley?

MANUEL

¿Qué quiere? Los que tienen mucho Dios y mucha ley, no se mueven de sus casas.

PADRE JUAN

¿Y los ideales, hijo?

MANUEL

Se los tendremos que dar...

PADRE JUAN

¿A ese bandido? Sería un milagro.

MANUEL

¿Acaso el Padre Juan ya no cree en milagros?

P. JUAN

¡*Touché*! Tú eres uno de ellos. Pero ¡cuidado! Neira es hombre malo.

MANUEL

Más que malo, es pobre. No halla justicia y se la hace por su mano. Asalta a los ricos, pero es generoso con los que nada tienen. En suma, un rebelde, como usted y yo. (*Van saliendo*)

P. JUAN

¡Válgame Dios! ¡Ya hiciste de ese bandido un revolucionario!

ESCENA 10

Con el bandido Neira

Neira y su banda: Se entrenan al corvo con gran bullicio. El RUCIO trae a MANUEL manos atadas, lo empuja haciéndolo caer.

NEIRA

¿Y este zorzal, dónde cayó?

EL RUCIO

Andaba solo, preguntando por usted. Dinero no trae.

NEIRA

¿No? ¡Júralo por la Virgen, Rucio mañoso!

MANUEL

¿José Miguel Neira?

NEIRA

(*Burlón*) ¿El señorito me conoce?

MANUEL

Es verdad, dinero no tengo. Quizá pueda ofrecerle algo mejor.

NEIRA

(*Risotada*) Joder... ¿qué hay mejor que el oro?

MANUEL

(*Vacila*) Una idea. Quiero decir... algo por qué pelear.

NEIRA

¡Meh! Naiden hace burla de José Miguel Neira. Llévenselo.

MANUEL

¡Espere!... ¡Vine a proponerle alianza!

NEIRA

¿El señorito quiere entrar a mi banda? Tiene que aguantar 50 azotes sin chistar. *(Con una risotada)* ¡Mejor échenlo que se mida al corvo con el Maulino!

Bartolo le enrolla a Manuel un poncho en su brazo izquierdo (como se estila en estas peleas), le da su corvo y le advierte por lo bajo:

BARTOLO

No se defienda del Maulino si quiere salir con vida...

Pelean: Manuel se deja caer.

MAULINO

(A Neira, poniendole su pié encima) ¿Lo liquido... u qué?

NEIRA

¡Ya le bajaste los humos! *(A Manuel)* ¿Quién le enseñó a quedarse quieto? ¡Esa es ley! Habiloso el señorito. Aguardiente, para que se reponga. Qué fue lo que dijo que tenía pa'mí mejor que el oro? Una idea ¿qué cabroná es ésa? ¿Pa qué sirve?

MANUEL

Para echar de aquí a los invasores, por ejemplo.

NEIRA

Huaso seré, pero no coyonudo. Mande el español u el criollo, pa mí no hay "diferencia"...

MANUEL

¿Y si lo matan en un asalto?

NEIRA

Todo cristiano muere.

MANUEL

Pero... el que muere por una causa noble, sigue viviendo.

NEIRA

(Se santigua) ¡Párele! Cosas de ánimas yo las respeto.

MANUEL

Quiero decir que lo seguirán nombrando... No hay muerte si no hay olvido.

NEIRA

¡La puuu...! Un día entré a una iglesia y así tan fino hablaba el curita. ¡Escuchen, mierda, pa que apriendan! Y ¿qué más?

MANUEL

¿Está satisfecho con ser bandido?

NEIRA

(Ladino) ¿Usted qué cree?

MANUEL

Que hay bandidos porque hay hambre. Y usted no es el primero.

NEIRA

(Ingenuo) No, pues, el primero fue don Pascual Liberona: iera un "don"! Tenía casa y sirvientes. Robaba sólo de cuando en vez pa mantener fortuna. Cuando yo era un guacho tirillento y andaba con los muleros acarreando sal, lo "véida" ¡Dios lo guarde! meciéndose en su mecedora. *(Sombrio)* Hasta que lo "vide" colgar de un árbol. *(Pausa)* En aquel tiempo, robar 5 animales grandes, u 10 nuevos, se pagaba con la horca. ¡Eso es lo que vale la vida del pobre!... Pero usted ¡qué sabe de eso!

MANUEL

Sé que cuando un peón de campo pasa hambre, mata una oveja, la carnea y se la come. El amo lo mete preso. Y cuando sale, el amo, de un hambriento ¡ha hecho un bandido!

NEIRA

(Con admiración) ¡A'hijuna! Ojalá manije el corvo como manija la lengua... Así es que busca alianza.

MANUEL

Para asaltar los correos del Rey que van al puerto: los documentos, para mí, el oro para usted. Ese sería el trato.

NEIRA

No hago tratos con naiden. Mi cabeza está puesta a precio.

BARTOLO

¡La de él también!... ¡que me recondene si no es el que mientan el guerrillero Manuel Rodríguez!

Hay un momento de desconcierto, luego Neira se le acerca y alzando su poncho le enseña su casaca:

NEIRA

Se la quité a un "coño" que mandé a los infiernos.

MANUEL

Del ejército realista, grado capitán. Eso podría ser usted.

NEIRA

Joder... ¿Capitán de qué?

MANUEL

De milicias. *(Pausa)* ¿Qué me dice?

NEIRA

(Ladino) La digo... ¡que usted a lo suyo y yo a lo mío!

MANUEL

Lástima. Hay un correo que está por cruzar aquella quebrada. Llevan mucho oro porque vienen 4 muleros y traen escolta...

NEIRA

Lástima, pues. *(Simula salir, vuelve a entrar)* ¿Por dónde es que dijo? ¿Por aquella quebrá?... ¡A los caballos, niños!

Música: salen todos, siguiendo a Manuel y Neira.

PASACALLE *Los bandos en los muros, dicen los del Coro:*

Y así estas emboscadas
iba urdiendo el Guerrillero
reclutando bandoleros:
¡la Patria los ha hermanado
y el pueblo ya se ha enterado!
San Bruno y sus soldados
preguntan por el malvado
que se ha alzado contra el Rey:
¡nadie sabe de Manuel
aunque lo tenga a su lado!

Mientras llenan de letreros
las murallas de Santiago
en las que ofrece el tirano
grande sumas de dinero
al que entregue al Guerrillero
Nadie quiere ese dinero
prefieren pegar encima
sus proclamas clandestinas
para que él grite en los muros:
por la patria, yo os juro
gustoso daré la vida!"

Surge Manuel atrás, sobre la tarima y dice su proclama:

MANUEL

"Os juro que mientras mi patria no sea libre, mientras mis hermanos no se satisfagan dignamente, no he de soltar ni la pluma ni la espada, Os juro que he de sacar de los infiernos un tizón en el que se deben quemar, no sólo nuestros tiranos,

sino también sus infames secuaces. ¡Viva la Patria!

LOS DEL CORDO: ¡VIVA EL GUERRILLERO!" (Salen todos)

ESCENA 11

Después del asalto al Correo

Entran Neira y Manuel; los sigue Bartolo.

NEIRA

(Bartolo le pasa una bolsa de cuero) ¡Su parte del oro, don!

MANUEL

Ese no fue el trato. Tengo los documentos...

NEIRA

El oro le hará falta, pa... ¿cómo jué que la nombró? ¡Para su "idea", carajo!

MANUEL

Gracias hermano ¡la idea mucho lo necesita! *(Sale Neira. Bartolo observa a Manuel que mira unos documentos)* ¿Qué hay?

BARTOLO

Soy Bartolo, peón de campo: no tengo hechuras para bandido... sufro de un corazón blandito. ¡Y me gustaría pelear al servicio de su merced!

MANUEL

De la "Libertad".

BARTOLO

Talmente, su merced.

MANUEL

Me caes bien, Bartolo.

BARTOLO

Y mejor lo voy a caer cuando sepa que manejo bien el lazo, que conozco los caminos aunque antes nunca los andara, y que soy buenazo pa hacerme el tonto.

MANUEL

Y eso ¿para qué sirve?

BARTOLO

Para engañar a los vivos: Custión de darle a la lengua...

MANUEL

Aguarda... ¿Qué tal si viste una avanzada del ejército patriota cruzando la cordillera? Bien pertrechado, en gran número... por el paso que hay al sur de Concepción...

BARTOLO

Bien pertrechado... *(Se detiene)* ¿A quién fue que vide?

MANUEL

(Ríe) ¡Al ejército patriota, animal!

BARTOLO

Le entendí, su merced. Pero en asunto tan delicado, conviene preguntar dos veces. "En gran número, déle clarín, déle tambor". Se lo cuento a la Charo que tiene enredos con un Talavera, que se lo cuenta a un oficial, corre la nueva hasta...

MANUEL

¡San Bruno!

BARTOLO

A'hijuna... ¿Donde ese demonio tengo que llegare?

MANUEL

Tú, no: la noticia. ¡Y pónle color!

Salen, cada uno por un extremo.

ESCENA 12

La divina Morales

En un reducido escenario actúa una pareja. Un palco: Marcó, Rufino, Lazcano, damas.

EL ACTOR

(Simula clavar su espada en un cuerpo) ¡Muere, vil traidor!

LA ACTRIZ

¡Nos habéis librado del más infame de los tiranos! Más *(Con exagerado gesto dramático)* ..itomo por vos!

EL ACTOR

(Desconcertado) ...¿"Tomáis" por mí?

UNO DESDE EL PALCO

(Corrige) "Temo"... itemo por vos!

EL ACTOR

Ah... ¿Teméis por mí? No debéis preocuparos, bella Marfisa, pues mi vida isólo pertenece a la causa del Rey!

MARCO

(Le grita) ¡Del Rey de España! *(Avivan los otros al rey)*

EL ACTOR

(Desconcertado) ... Mi vida pertenece al rey de España...

LA ACTRIZ

(Enfática) ¡Tomádme! ¡Soy vuestra!

Cae en brazos de San Bruno que llega al teatro entrando, equivocadamente, por el escenario.

MARCO

Lazcano ¿qué hace San Bruno en el escenario?

SAN BRUNO

Traigo un mensaje de suma gravedad, Excelencia...

MARCO

Al fin se digna usted venir al teatro... Vea como gracias al generoso busto de la Morales y la bien timbrada voz de Nicolás Brito, se gana en gloria para el rey de España.

SAN BRUNO

¡Una avanzada del ejército insurgente cruza la cordillera!

MARCO

¡Hostias! *(Se levanta, impactado y grita:)* Señores ¡se acabó la función!... *(a San Bruno)* ¡Reuna en el acto al Estado Mayor, San Bruno!

Salen ellos y se retiran todos.

ESCENA 13

En el campo y en las minas

Los del CORD popular:

De justicia está hablando
el que nombran guerrillero
al campesino, al minero
al que vive enyugado
a la pala y al arado
sobre la amarga verdad
del mal vivir que les dan.
A sus hermanos les dijo:
"¡Ustedes siembran el trigo
otros se comen el pan!"

Entra Manuel, lo rodean los del Coro, como mineros y campesinos.

MINERO

Hay cinco mineros dispuestos a ir a la pelea con su merced.

MANUEL

¿Y los demás? Si supieran lo que está en juego vendrían...

MINERO

Lo sabemos: la libertad de Chile.

MANUEL

Y la de ustedes, los peones.

MINERO

Eso no va a cambiar. Ni locos que lo fuéramos a creer.

MANUEL

Estaré loco, entonces. ¿Vale la pena echar a los tiranos si los de la plebe siguen esclavizados por sus amos criollos?

No les dan tregua para que no se detengan a pensar porque entonces ise darían cuenta de la miseria en que los tienen!

CAMPESINO

(A Manuel) El pobre está jodido, su merced. Lo agarra la fatalidad... y ahí ise jodió no más!

MANUEL

No es cosa de la fatalidad, hermano.

CAMPESINO

Estará de Dios, entonces.

MANUEL

Ni de Dios ni de la fatalidad. El Fraile Antonio de Orihuela predica que las diferencias de rango las inventaron los que están en el poder para esclavizar al pueblo. ¿Y saben por qué hay injusticia? *(Ellos lo miran, atentos)* ... ¡Porque siempre hay quiénes la aguantan!

CAMPESINO

¿Eso también lo dijo el Fraile?

MANUEL

Eso lo digo yo.

Una pareja de campesinos viejos, él se está quejando:

LA VIEJA

¿No ve pues? ¡Pa qué le fue a echar tanto vino al cuerpo!

EL VIEJO

El vino no hace mal, vieja... Es que me joden en la mina, me joden los huesos, me jode el Talavera cabrón que me pateó en el suelo cuando resbalé...

MANUEL

¿Por qué no lo defendieron si el Talavera andaba solo?

MINERO

¿Defenderlo de uno de "esos"?

LA VIEJA

¡Si no son na cristianos, su mercé! No es gente como uno.

MINERO

Diz que son criminales, sacados de las cárceles de España.

LA VIEJA

Tienen el cuerpo peludo y una colita, enroscada así, (*dobra su dedo*) Por eso galopan con el cuerpo echao pa adelante. Y diz que huelen a azufre... dicen porque yo ini Dios lo permita! nunca me arrimé a uno...

MINERO

La gente, aquí, piensa que son invencibles.

MANUEL

Cuando llegaron los conquistadores, creyeron que eran dioses, que caballo y jinete era una sola cosa. Pero ¡hace tiempo que se bajaron del caballo! (*Sale*)

Se reconstituye el CDRD y repiten al salir, con énfasis:
 Por el mal vivir que les dan:
 a sus hermanos les dijo
 "Ustedes siembran el trigo
 ¡y otros se comen el pan!"

ESCENA 14

Neira Capitán

Neira mira con tristeza una jaula. Un bandido está con él. Entra Francisco seguido de Bartolo.

FRANCISCO

¿Por qué la aflicción, compadre?

NEIRA

Los malditos agarraron al Maulino. Pusieron su cabeza en esta jaula. Tenemos que hacerle la animita... (*Muestra un cartel*)
 ¿Qué escribieron aquí los condenados?

FRANCISCO

(*Lee*) "Para escarmiento de los que atentan contra el régimen, se premiará con mil pesos al que entregue al bandido Neira y con cinco mil al que entregue a su aliado Manuel Rodríguez.

NEIRA

¡Vaya...! ¿Así que la cabeza de él vale más que la mía?

FRANCISCO

Pero la suya subirá de precio Capitán de Milicias, José Miguel Neira; San Martín le envió el nombramiento por servicios

prestados a la patria. *(Le tiende un pergamino)*

NEIRA

Joder ¡ponga el dedo donde dice "capitán"! *(El lo hace, Bartolo le pasa una casaca que él se pone)* Niños ¿cómo me veo?

BARTOLO

Péguese una mirá en aquel charco.

Neira, espalda a público, se contempla en imaginario charco. Luego hace la mímica de orinar.

BARTOLO

¡Dios lo guarde!... Agüaite: ¡su primera "meá" de capitán!

Bartolo y el otro bandido ríen, celebrando. Neira se acerca a Francisco y se cuadra ante él:

NEIRA

¡Listo no más! ¿Cuáles serían las órdenes, jefe?

FRANCISCO

Redoblar los asaltos con los gritos de Viva la Patria. Atacar y dispersarse, cambiando rápidamente de lugar.

NEIRA

¡Les caigo con mi gente sobre Cumpeo! *(Macuco)* Allí tengo deuda que saldar... con el mayordomo cabrón que me crió a patadas en el corral de los puercos.

FRANCISCO

La venganza no es buena causa.

NEIRA

Es que cómo le dijera... El dueño es español y tiene graneros llenitos, y caballares... ¡para el ejército patriota, pues!

FRANCISCO

De acuerdo, pero ¡sin desmanes, esta vez!

NEIRA

(Ladino) Uno puede "desquivocarse" de cuando en vez... ¿u no?

FRANCISCO

Las "equivocaciones" no nos ganan adeptos. Además ahora "el capitán Neira" forma parte del plan de Manuel Rodríguez.

NEIRA

Y...¿cómo sería el plan, su merced?

FRANCISCO

Dispersar las fuerzas realistas para que el ejército liberador pueda vencerlos. Atacaremos, en forma real o simulada, en distintos puntos del territorio. Yo atacaré en San Fernando, Villouta y Ramón en la zona de Curicó y Manuel caerá

sobre Melipilla.

NEIRA

(Corta, excitado) Y yo ¡sobre Cumpeo! *(Presumiendo)* Mándele decir a mi General San Martín, que no tendrá que avergonzarse de su capitán. Niños ¡a los caballos! ¡A Cumpeo, mierda! y ¡Viva la Panchita! *(Explica)* Eso es ¡Viva Chile!

Parten de prisa seguidos de Francisco y Bartolo.

ESCENA 15

En todas partes está Manuel Rodríguez

Marcó se desayuna. Entra Lazcano, fuera de aliento

LAZCANO

Melipilla, Excelencia... Melipilla...

MARCO

Cálmese, mi buen Lazcano, o le vendrá un "sofoco".

LAZCANO

¡Se la ha tomado!

MARCO

¿Qué? ¿Mi merienda?

LAZCANO

¡La gobernación de Melipilla! ¡Se la tomó Manuel Rodríguez!

MARCO

Delira, usted. Ese tunante ya no existe. Me ha dicho San Bruno que cayó en una emboscada en las ciénagas de Curicó.

LAZCANO

Lo vi, Excelencia, con estos mis ojos. ¡Todos lo vieron!

MARCO

¡Hostias! ¡Que se presente San Bruno!

LAZCANO

Atacó la gobernación con una banda de forajidos ¡nadie acertó a defender las arcas!.... Repartió el dinero y las reservas de tabaco y alcohol que había en las arca y ahí está el populacho, celebrando y bebiendo a la salud de su Señoría ... con un apelativo que no me atrevería a repetir...

Ha entrado San Bruno. Al verlo, Lazcano se retira.

MARCO

(Furioso) ¿Dyó? Rodríguez no fue el que cayó en Curicó.

Rodríguez acaba de tomar la gobernación de Melipilla a 18 millas de la capital, San Bruno...!

SAN BRUNO

(Imperturbable) Venía a informarlo, Excelencia.

MARCO

¡Coño, ya estoy informado! ¿Qué hacía ese vejestorio del gobernador de Melipilla? ¡Que se presente!

SAN BRUNO

Lo apresó Rodríguez: huyeron con él hacia Naltahua: el terreno es emboscado y fangoso, no entran las cabalgaduras.

MARCO

¡Destaque mil Talaveras si es preciso! y aunque tenga que internarse en los mismísimos infiernos ¡captúrelo!

Sale San Bruno y tropieza con un soldadito criollo que entra muy excitado y desorientado:

SOLDADO

(Tartamudear:) Señoría, se tomaron la guarnición, mi capitán me ordenó hablar en persona con Su Excelencia.

MARCO

(Se aleja como si oliera mal) ¡Habla claro, badulaque, o te haré cortar la lengua! ¿Vienes de Melipilla?

SOLDADO

De San Fernando, Colchagua, excelencia. Nos retiramos en batida, que diga, nos batimos en retirada. Dijo mi capitán: somos pocos y ellos muchos y traen cureñas ¡huid!...

MARCO

(Alarmado) ¿Cureñas? ¿Carros con cañones? ¿Estás seguro?

SOLDADO

Eso creímos de primera, pero era el que mientan Manuel Rodríguez, que arrastraba con las bestias sacos llenitos de piedras, con un estruendo que las mujeres gritaban "¡Virgen Santísima, terremoto!" y salían en camión y mi capitán es que grita "¡el ejército insurgente!" Y las mujeres...

MARCO

¡Qué me importan tus viejas en camión! ¿Manuel Rodríguez?

SOLDADO

Mecón que era él. Su mesmito caballo y su poncho al viento y uno que grita "¡Viva el guerrillero!" y mi capitán "a ese que lo afusilen", pero antes ¡batirse en retirada!

MARCO

¡Silencio zopenco! Y ahora tú te bates en retirada: Partirás

con un mensaje para el capitán San Bruno que se va camino a Melipilla. ¡La orden es que se traslade a San Fernando!

SOLDADO

¡Ya reventé un caballo Excelencia...

MARCO

...¡Reventarás otro!

Sale de prisa el soldado.

Entra LAZCANO y le enseña a Marcó una hoja impresa.

LAZCANO

Excelencia... el caso del error de imprenta en la Gaceta del Rey. Ahí está la madre del muchacho.. *(Entra una Vieja)*

LA VIEJA

¡Clemencia, Su Señoría! ¡Piedad!

MARCO

(Se aparta) A ese cretino que lo ahorquen.

LA VIEJA

¡Sólo fue un error del muchacho con los tipos de imprenta!

MARCO

(A Lazcano) Que ahorquen al muchacho.

LA VIEJA

¡Piedad! ¡Es mi hijo! Fue un error inocente, Su Señoría...

MARCO

(Golpea la hoja con su dedo) ¿Inocente? Aquí donde debe decir España, Madre "Inmortal", dice, España Madre "Inmoral"...

LA VIEJA

(Se santigua) ¡Dios y el Rey lo perdonen!

MARCO

.... Y acá donde debería decir "el inmoral" de Manuel Rodríguez, dice "el inmortal" de Manuel Rodríguez!

LA VIEJA

Su Señoría, es natural que el pobrecillo, dado la semejanza de las palabras... de donde viene a resultar... ¡tal abominación! Pero, le aseguro que lo hizo con toda inocencia...

MARCO

Si tu hijo es inocente ¡yo soy monja en un convento! Morirá.

LA VIEJA

(Abrazado a sus piernas) ¡Es tan joven, tan lleno de vida!

MARCO

Entonces ¡que emplee mejor su juventud! ¡Los dos a trabajos forzados al Santa Lucía! *(Suplica cómicamente)* Lazcano... ¡Sáqueme esta vieja de las piernas! *(Salen los tres)*

ESCENA 16

En la Posada de doña Josefa

Llega Manuel, lo atiende Josefa, luego Francisco.

MANUEL

Francisco... ¿qué hay?

FRANCISCO

¡El Ejército Libertador viene cruzando la cordillera! Tuvieron un primer encuentro en la localidad de Picheuta contra un puñado de realistas... Se ve numeroso y bien apertrechado: Vienen al mando el general San Martín y el Brigadier O'Higgins ¡Marchan hacia la cuesta de Chacabuco!

MANUEL

... ¿Marcó está enterado?

FRANCISCO

Su Señoría hace sus baules. Nombró Jefe de Estado Mayor al general Maroto.

MANUEL

Si logran escalar la cuesta de Chacabuco antes que los realistas ¡estarán en ventaja!

FRANCISCO

Los brigadieres O'Higgins y Cramer, subirán uno por el camino viejo, otro por el nuevo mientras San Martín rodea la cuesta.

MANUEL

¿Qué se sabe de los realistas?

FRANCISCO

Vienen refuerzos desde Chillán: pero el camino es largo y los nuestros se acercan ya a Chacabuco.

Entra un compañero de Manuel en la guerrilla.

COMPAÑERO

(Con expresión dramática) Vengo de Curicó...

MANUEL

(Con temor) ¿Villouta?

COMPAÑERO

¡Vendió cara su vida! Al ver que los realistas eran superiores en número ordenó dispersarse y él huyó hacia las ciénagas, para desviarlos... No se rindió... ¡Lo destrozaron a golpes de sable!

Todos guardan silencio un instante.

MANUEL

(Alza su jarra) Por un valiente que no alcanzó a ver el día

de gloria... *(Beben en silencio)*

Irrumpen unos del CDRD anunciando:

-¡Ya se acercan! Y dicen que...

-Que la Patria está preñada
y ya pronto va a parir
que una brecha se va abrir
en el muro de Los Andes.

-El tirano está temblando
ya se apronta para huir
idéle tambor, déle clarín!
Desde las cimas nevadas

-O'Higgins viene bajando
del brazo de San Martín!

Bailan una cueca. Baten palmas. Cantan:

De la cordillera vengo
montada en un pequéñ
El a pequenazos conmigo
yo a pequenazos con él
¡Viva la Patria y la libertad
Viva la Patria y la libertad
Viva la Patria y la libertad...

Entra BARTOLO excitado y anuncia:

BARTOLO

¡Se acercan refuerzos realistas! Vienen desde Chillán. Son 500 al mando del capitán López y traen infantería chilota....

MANUEL

¡Hay que detenerlos!... Quizá ien los cerros de Angostura!

FRANCISCO

¿Detener a quinientos?... Sería una locura, Manuel.

MANUEL

Que vale la pena intentar.

FRANCISCO

¿Cómo? ¿Con uno cuantos fusiles? ¿a pedradas?

MANUEL

Sacando provecho del terreno. *(Manuel traza en el suelo un mapa)* Esta altura domina la parte más estrecha del valle. Abajo, el camino real. A los costados laderas escarpadas.

BARTOLO

¿Me permite su merced? ¡Podemos palanquear peñascos y hacer

rodados pa'espantar a la caballería que traen por delante!

MANUEL

¡Bien Bartolo! Ramón estará apostado con su gente en la otra ladera. Con descargas simultáneas, y desplazándonos...

BARTOLO

(Cortando) ¡Sesenta cristianos pueden parecer mil!

MANUEL

(Serio) El riesgo es grande. ¿Qué dices, Francisco?

FRANCISCO

Digo que... ¡sudamos mucho para dispersarlos! ¿De qué valdría si ahora dejamos pasar esos refuerzos hacia Chacabuco?

MANUEL

¡A los cerros de Angostura!

Salen cantando: (la canción del tiempo de la Independencia: "Viva la Patria y la Libertad...")

ESCENA 17

Parte de Guerra en Palacio

Entra Marcó desfalleciente, apoyado en Lazcano:

MARCO

¿Está ahí ese emisario, Lazcano?

LAZCANO

Sí, Su Señoría.

MARCO

Hágalo pasar... ¡No, Lazcano! Que aguarde. *(Lazcano avanza, retrocede)* Sí, que pase. *(Se da aires con el pañuelo.)*

Sale Lazcano y regresa. Tras él entra un Talavera: trae la cabeza vendada, rostro tiznado de pólvora.

MARCO

¡Hostias! Su aspecto no es nada tranquilizador. *(Al Talavera)* Badulaque... ¡no abras la boca si tras malas nuevas!

TALAVERA

Entonces no la abro.

LAZCANO

Hable, pero con tino: Su Señoría sufre del corazón.

TALAVERA

(Recita) Parte de guerra de las fuerzas realistas: "Nuestro

ejército en plena derrota en Chacabuco. El enemigo se descolgó de la cuesta provocando el pánico por su empuje y superioridad numérica. Pasaron a los nuestros a filo de sable. Las bajas del enemigo no pasan de un docena... ¡Las nuestras se cuentan por centenares! ¡Nunca se vio tanta sangre derramada, tanta carne desgarrada, miembros cercenados...

Calla al ver que Marcó se ha desmayado y yace en el suelo. Lazcano le da aires con su pañuelo.

LAZCANO

¡Estúpido... se lo advertí!

Echa por señas al Talavera y ayuda a Marcó a levantarse. Marcó se retira, apoyado en Lazcano, murmurando:

MARCO

Tengo una idea, Lazcano.... (EL lo mira) Haré que preparen mis baules...

Se retiran ambos.

ESCENA 18

Celebran la victoria

Entra Bartolo con antorcha. Luego un Señor y una Dama:

SEÑOR

¡Somos libres! Viva Chile... (Bebe de una botella)

LA DAMA

¡Vivan nuestros salvadores, San Martín y O'Higgins!

Se detienen frente a Bartolo.

SEÑOR

(A Bartolo) ¡San Martín y O'Higgins derrotaron a los realistas en Chacabuco...! Este huasito no ha de tener idea de nada...

BARTOLO

No soy un huasito ignorante. Combatí junto a Manuel Rodríguez y sus montoneros. (Indica a Manuel que viene entrando con Francisco. Con orgullo:) Nos batimos en Angostura contra los refuerzos que mandaban los realistas a Chacabuco! ¡Y vencimos! ¡los hicimos devolverse!

LA DAMA

¡Qué aspecto de forajidos! ¿Qué es eso de... "montoneros"?

SEÑOR

¡Bandidos! ¡Volvamos a la capital!

BARTOLO

¿Los señoritos no tienen un "viva" para Manuel Rodríguez? *(El señor y la dama van saliendo)* Ni siquiera lo reconocieron.

MANUEL

¿No tes has visto el aspecto, hermano?

Se deja caer, cansado, sobre una tarima.

Bartolo y los otros dos montoneros se alejan.

FRANCISCO

¿Oyes las salvas? *(Escuchan)* Extraña sensación deja el triunfo. Como si todo se detuviera dentro de ti... ¿Por qué?

MANUEL

Quizá porque el triunfo te obliga a mirar hacia atrás. La huida de Naltahua, por ejemplo ¿recuerdas?... No logro olvidar el rostro del gobernador de Melipilla, cuando me ofrecía su anillo, rogando en forma tan lastimera por su vida... ¡Maldita sea!... No podíamos dejarlo ni seguir con él.

FRANCISCO

Manuel ¡te obsesiona la muerte de aquel anciano!

MANUEL

¿Le has disparado alguna vez a un hombre indefenso? ¡Es como rematar a un caballo herido!

FRANCISCO

Tenías que hacerlo. De regresar él hubiera dado las señas. Y eras responsable por esos campesinos que reclutaste.

MANUEL

Sí, tenía que hacerlo, pero... *(con énfasis)* ¿Por qué, si luchas por la justicia, una tan bella causa, si luchas por los grandes ideales, por qué tienes que matar para que otros vivan mejor?

FRANCISCO

(Lo observa) Amigo, te ves fatigado. Aquí haremos un alto para descansar. Avisaré al resto... *(Sale)*

Manuel deja caer su cabeza como si se durmiera.

Un acorde dramático: se oye la voz del Teniente que repite la frase de la escena inicial:

VOZ TENIENTE - Aquí hacemos un alto para descansar. Avise al resto de la escolta..."

Se desata una atmósfera onírica, se ve al fondo la mujer del cántaro.

VOZ TENIENTE - Mire aquella vivandera, digamos que luce regular figura... La Patria nos exige deshacernos de él...

VOCES MEZCLADAS - "Cuando lo traslade a la prisión del Puerto, le dará muerte en cualquier ocasión"... ¿sabe por qué muere, señor Rodríguez? ¿sabe por qué muere? ¿sabe por qué muere...?

Fin de la Primera Parte

SEGUNDA PARTE

ESCENA I

La huida de Marcó

Sonido: Mar, gaviotas. Entran Marcó y Lazcano, el Cochero repara una rueda de calesa.

LAZCANO

Cálmese, Señoría, sus baules ya fueron embarcados.

MARCO

¡Qué baules ni qué coño! ¿Y mi persona? Sí, ya lo dijo: ¡no pudo esperar por mí esa cabrona fragata! Y no me repita "que me calme", Lazcano: ¡sólo consigue aumentar mis nervios!

LAZCANO

Otra fragata lo aguarda en el puerto de San Antonio, Señoría. *(Al cochero que repara una rueda)* ¡Dése prisa, buen hombre!

COCHERO

El buen hombre no está dispuesto a destrozar su calesa.

MARCO

Y esa fragata en San Antonio... ¿aguardará?

LAZCANO

Sí, Su Señoría. ¡Cochero! Aquello que se divisa ¿es el mar?

COCHERO

¡No es una posa...!

LAZCANO

Es el mar, Su Señoría. *(Al cochero)* ¿Estamos ya en el puerto?

COCHERO

(Burlón) El mar no es el puerto, "sus señoronas"...

MARCO

¡Despida a ese cochero imbécil!

LAZCANO

No sería oportuno...

COCHERO

Los caminos están malos: "Sus Señorías" tendrán que seguir a pie. *(Sale el cochero)*

LAZCANO

Cochero...espere...

MARCO

Regrese ¡en nombre del rey! Quiero decir... *(Suspira, soba sus pies quejoso)* ¡Lazcano, Estos guijarros me están matando!

LAZCANO

(Lo hace subir, ridículamente, sobre su espalda. Indica hacia afuera) ¿Ve aquel esquife? En él alcanzaremos la fragata.

MARCO

¿Alcanzarla? *(Bajando, indignado)* ¿Significa que no está anclada en la bahía? ¿Que aquello que se divisa allá lejos no es una gaviota sino la vela de la cabrona fragata?

LAZCANO

No lo mencioné hasta no hallar un medio de alcanzarla...

MARCO

(Indica) ¡A ese montón de tablas podridas llama usted "un medio de alcanzarla"? *(Se deja caer al suelo, lloriqueando)* ¡Si a algo temo más que a la muerte, es a un naufragio!...

LAZCANO

La mar está tranquila, como una taza de leche.

MARCO

Pues ¡bébasela usted...! *(Lazcano lo mira, ofendido)* ¡Esto es siniestro, Lazcano!... ¡Volvamos a la capital! *(Se levanta)**Se oye un toque de clarín, ambos miran hacia afuera.*

LAZCANO

Demasiado tarde. Creo que vienen a prenderlo, Su Señoría.

MARCO

(Huyendo por un extremo) ¡Hostias!...

LAZCANO

Hipócrita: No tema... sabré defenderlo...*Sale, desanimado, por el costado por el que se escuchó el clarín.*

ESCENA 2

En el Palacio de Gobierno

Manuel entra, aguarda: entra el general San Martín.

MANUEL

¡General San Martín!

SAN MARTIN

Bienvenido al Palacio "Comandante".

MANUEL

¿Comandante?

SAN MARTIN

Su nuevo rango... Don Bernardo, a quién reemplazo mientras él asume como Director Supremo, y yo mismo ¡lo felicitamos por su brillante desempeño durante la "resistencia"! *(El agradece con el gesto)* Y bien, ahora es nuestro deseo que se traslade cuanto antes a Colchagua, zona rica en trigo y ganado. El ejército debe abastecerse para combatir a los realistas que se rehacen en el Sur. Su tarea será expropiar tierras, ganado, y cobrar impuestos a los terratenientes que colaboraron con Marcó.

MANUEL

(Impactado) General San Martín ¿sabe lo que eso significa?

SAN MARTIN

Lo sé... Pero nadie mejor que usted que estuvo en Colchagua en estos años sabe quiénes colaboraron y quiénes permanecieron leales. ¡Es un sacrificio que le pide la Patria! Uno más, comandante.

MANUEL

(Luego de un silencio) A la patria no es posible negarle nada. *(Pausa)* ¿Puedo llevar a mi gente?

SAN MARTIN

¿Su gente?

MANUEL

(Con orgullo) Mis montoneros, General. *(San Martín calla)* Necesitaré ayuda, y ellos incesitan de mí!

S.MARTIN

Ya veo... Quizá entrenándolos llegarán a ser buenos soldados.

MANUEL

Perdone, pero ¡son muchísimo más que "buenos soldados"!

S.MARTIN

Comprendo. Pero antes hay que enrolarlos. *(Se lleva la mano a la frente, fatigado)* Excúseme... mis dolencias me obligan a retirarme... *(Estrecha su mano, luego se vuelve al retirarse)*

para decirles:) En cuanto a "su gente". Se procederá en todo con las formalidades del caso. *(Se retira)*

MANUEL

(Murmura molesto) "Con las formalidades del caso"...

Sale

ESCENA 3

Marcó deportado

Entran Marcó y Lazcano:

MARCO

¡Indigno, Lazcano!... San Martín me recibe en el Palacio... ¡mi palacio! con la mayor frialdad. Le presento mi espada diciendo: "la rindo ante un digno adversario". Comenta el cretino: "¡mejor se queda donde está"! Me enseña un bando en el que se pone precio a la cabeza de Rodríguez. Le digo "es asunto de San Bruno". A propósito ¿dónde se metió aquel?

LAZCANO

Fue hecho prisionero en Chacabuco. Estaba junto a un cañón, y no se retiró, dijo, "porque era su deber tomar el puesto abandonado por el cañonero".

MARCO

Víctima de su cabrona disciplina... ¿Que le harán?

LAZCANO

Ya se lo hicieron: fue fusilado en la Plaza.

MARCO

¡Cómo sería aquello!

LAZCANO

Macabro. San Bruno oraba. Los fusileros, nerviosos, erraron el blanco: mataron a uno del público antes de darle a él.

MARCO

Macabro, en verdad. Y bien, mi fiel Lazcano, ¡nos han deportado a la Argentina! Otro país de palurdos.

LAZCANO

A mí no me deportaron, Su Señoría... *(Con un saludo cortés)* Que tenga usted buen viaje... *(Se aleja)*

MARCO

Lazcano...

Sale tras él, desconcertado

ESCENA 4

Un cuartel en Santiago

UNA MUJER DEL CORDO (Anuncia) "Coplas para Manuel!"

Ya empezaron los problemas
 ¡debes cuidarte, Manuel!
 Sólo pesan las palabras
 de los que tienen poder

LA OTRA MUJER

Quitarle las tierras al rico
 es asunto peligroso
 y lo menos que se arriesga
 ¡es un triste calabozo!

AMBAS EN CORDO: ¡Te lo advertimos, Manuel...! (Salen)

Entra Manuel, excitado. Luego el Coronel de la Cruz.

MANUEL

Perdone Coronel de La Cruz que me presente de improviso, vengo de Colchagua, quise hablar sin tardanza con el Director.

DE LA CRUZ

El me encarga que lo atienda, Comandante Rodríguez.

MANUEL

Ah... el señor D'Higgins no desea verme ¡luego de enviarme esta carta! (le pasa la carta) ¡Me destituye así, sin más! ¿Sabe él lo que significa lidiar con terratenientes soberbios que se creen dueños del país? (Pausa) Hubo quejas, supongo.

DE LA CRUZ

De excederse en sus atribuciones.

MANUEL

Procedí en forma estrictamente legal.

DE LA CRUZ

(Conciliante) Don Bernardo piensa que, dentro de lo legal, conviene usar cierto criterio...

MANUEL

En suma... ¿de qué se me acusa?

DE LA CRUZ

De no distinguir entre los que colaboraron con el régimen de Marcó y los que se mantuvieron leales.

MANUEL

¿Y qué esperaba? ¡"Todos" fueron leales, Coronel de la Cruz! Ahora me acusan a mí para enemistarme con don Bernardo porque ¡aún no se atreven a volverse contra él y sus decretos de

expropiación! Y... ¿cuál es esa "atención más digna de mi talento y virtudes" que menciona en su carta?

DE LA CRUZ

Un cargo diplomático en los Estados Unidos.

MANUEL

¿Diplomático, yo, que tan mal domino mi temperamento?

DE LA CRUZ

(Incómodo) Mientras llegue la goleta, se hospedará en Valparaíso. Lo acompañará una escolta digna de su rango.

MANUEL

¿Una escolta...? Me manda usted detenido al Puerto?

DE LA CRUZ

¡Suerte, Comandante! *(Se despide con el gesto)*

Ambos salen

PASACALLE.

CANTA UNO DEL CORO.

Sueños rotos de justicia
enlutan al guerrillero,
a su capitán de milicias
¡la Patria lo ha olvidado!
Lástima de sus hermanos
vagando por los caminos:
No se cumplen las promesas
en la Patria liberada.
No se hable de libertad
mientras no se haya ganado
¡los pobres que son los más
siguen siendo esclavizados!

ESCENA 5

En la Posada de doña Josefa

Llega Manuel, Josefa va a su encuentro, preocupada:

JOSEFA

¡Al fin se aparece, niño...! ¿Es verdad que lo tuvieron preso en una cárcel del Puerto?

MANUEL

Sí, mama Josefa. Bartolo se las arregló para hacerme escapar.
(Pausa, deprimido) ¡Les fallé...a mi gente, mama Josefa!

JOSEFA

Benaiga ¡Y los de arriba le fallaron a usted! ¡Miren que meterlo preso como si fuera un delincuente!

MANUEL

No estar de acuerdo ¡es ser un delincuente! Mis valientes montoneros vagan en andrajos por los caminos... Yo les había prometido... *(Calla, angustiado)* Mama Josefa ¡vi a Neira colgar de un árbol! *(Ella se santigua)* Neira, el capitán de milicias que se la jugó valientemente por la revolución de independencia!

JOSEFA

Jesús... ¿cómo pudo ser?

MANUEL

Me dice el Comandante Freire "Después de muchos perdones se le juzgó y fue fusilado por sus bien probados crímenes. Se procedió en todo con las formalidades del caso..."

JOSEFA

Con "las formalidades del caso" ¡Así lo llaman ahora!

MANUEL

Y los poderosos señores que colaboraron con los tiranos ¿fueron juzgados? La traición a la patria ¿no es un crimen mayor que el de los bandidos que roban animales?

JOSEFA

La guerra trae tantísima desgracia, niño.... Déle tiempo al tiempo. No se puede ir tan a prisa.

MANUEL

¿Y los terratenientes no se dieron prisa? Con falsas acusaciones me enviaron a la cárcel... *(Pausa)* La tiranía cambió de rostro, mama Josefa. Bien decía Neira: mande el español o el criollo, pa'nosotros no hay "diferencia"...

JOSEFA

Bueno, pero no hace tanto que asumió don Bernardo.

MANUEL

Pero ya firmó decretos sobre títulos y blasones y cementerios laicos ¡los muertos tienen libertad para escoger su tumba!

JOSEFA

¡Miren con las ocurrencias! *(Observa preocupada a Manuel)* ¿Qué es lo que no está bien, niño? Yo poco entiendo...

MANUEL

No está bien que una persona tenga en sus manos los destinos de todo un pueblo, mama Josefa. Que sólo haya una voz que hable fuerte. Si este país quedara bajo mi sola autoridad, y

nadie protestara... *(se queda pensativo)*

JOSEFA

¿Sí qué haría usted?

MANUEL

Creo que me levantaría contra mi mismo... ¡Sí! ¡Me derrocaría, mama Josefa" *(Ella ríe)* Hablo en serio...

JOSEFA

(Saliendo con él) ¡Benaiga, niño, cómo iba a ser...!

ESCENA 6

"Las Cartas"

Dos actores anuncian: "LAS CARTAS". Por turno van leyendo dirigiéndose directamente a público la correspondencia entre O'Higgins y San Martín.

ACTOR 1

Del Director O'Higgins al General San Martín: "Recibí su carta solicitando que levante la orden de arresto contra Rodríguez. El sujeto es de temer. No me parece oportuno enemistarme con los terratenientes que abastecen el ejército. Usted que bien conoce a Rodríguez... ¿qué me aconseja?"

ACTORE 2

De San Martín a don Bernardo: "Estimado amigo, me escribió Rodríguez con exageradas protestas de su lealtad. Asegura que en nada se excedió en las expropiaciones a los terratenientes. Lo creo sincero. Afectuosamente, San Martín."

ACTOR 1

Responde el señor O'Higgins: "Acusan a Rodríguez de querer rehacer sus montoneras. Es persona discola y atrabiliaria."

ACTOR 2

"De Rodríguez ¿qué es lo que teme usted, don Bernardo?..."

ACTOR 1

"Temo lo peor: contactos con José Miguel Carrera, el que se prepara para derrocar este gobierno."

ACTOR 2

"Don Bernardo ¿tiene usted pruebas?"

ACTOR 1

"No, no tengo pruebas."

ACTOR 2

"Estimado don Bernardo: No sería decoroso mantenerlo bajo

arresto ¡se jugó con valentía en la revolución de Independencia! Le prometí ser garante de su palabra."

ACTOR 1

"General, estoy confuso. Haré lo que usted, que mejor conoce a Rodríguez, me quiera aconsejar".

ACTOR 2

Hagamos de él un ladrón fiel! Déle su libertad y estemos atentos a su conducta. Si cae en rebeldía ¡habrá que darle el golpe en términos que no lo sienta! Con afecto, San Martín".

Se retiran los dos actores.

ESCENA 7

Cita en la Plaza de Armas

Campanadas: como saliendo de la Catedral, se muestra ELISA y su criada ("tapadas"). Hay algunos del Coro como barrendero o vendedor. Manuel se acerca:

MANUEL

Mi querida Elisa recibí tu mensaje. (Besa su mano) ¿Cual es esa "importante noticia"?

ELISA

Don Bernardo te iba a enviar a la India ¡pero la goleta zarpó antes de lo esperado! Se lo dijo don Rufino a mi padre.

MANUEL

¡Disponen de mi persona como si fuera un baúl!: ¡lugar de destino, La India, Norte América, Buenos Aires!

ELISA

Manuel,,, pensé que aceptarías el cargo en Buenos Aires... Si no te agrada salir del país ¿por qué no doctorarte en leyes? Además, dicen que tienes talento como escritor.

MANUEL

Echar barriga sentado ante un escritorio redactando mis memorias... ¡mientras todo aquello por lo que hemos luchado se va a los infiernos! ¿Así me quieres ver?

ELISA

¡Te quiero vivo, Manuel!

MANUEL

Vivo... para tí.

ELISA

¿No tengo ese derecho? Siempre pasando angustias: esperaba que con la paz compartiáramos un hogar... Pero tú sólo piensas en ese ideal que persigues. ¿No echamos ya a los invasores?

MANUEL

La libertad y la justicia siempre están en peligro.

ELISA

¡Tú no me amas!

MANUEL

Te quiero demasiado como para casarme contigo.

ELISA

¡Vaya..! ¿Por qué no podríamos casarnos?

MANUEL

¿Ves en mí un buen partido? Un tipo sin rentas, irresponsable, bohemio incorregible, rudo y mal hablado... Franco hasta la impertinencia. En suma ¡una desgracia como marido! Y suponiendo que aún así me aceptes, tu padre ¡no! Y no me pidas que te rapte: ¡mis enemigos tendrían un nuevo pretexto para encarcelarme!

ELISA

¡Qué fantástica declaración de amor! Te odio, te odio... ¡no quiero volver a verte nunca más! *(Sale, llorando, seguida de la criada que se mantuvo algo aparte)*

Los del Coro (vendedor, barrendero y otro se le van encima y lo arrastran fuera con violencia.

UNA MUJER DEL CORO

Una vez más a la cárcel
han enviado al guerrillero
¡que mal te pagan Manuel
tus afanes y desvelos!

No se hable de libertad
mientras no se haya ganado:
Por clamar por la verdad
¡vuelta a ser encarcelado!

LAS TRES MUJERES

¡Ten cuidado, Manuel... ten cuidado!...

ESCENA 8

El amor

Alguien estudia el piano. FRANCISCA, atractiva, 35 años. MANUEL se detiene al entrar y guarda silencio.

FRANCISCA

(Va a su encuentro) Manuel, me alegra verlo.

MANUEL

Francisca, sea cual sea el motivo que la hizo llamarme... ¡bendigo mi suerte!

FRANCISCA

Adelante... *(El no se mueve)* ¿Qué hay?

MANUEL

Supongo que al verla me llené de reminiscencias: su casa, la casa vecina de los Carrera, y el mirador de mi altillo desde donde la veía ir y venir por su jardín. ¡Se me antojaba una reina! No sabe uno cuánto anda trayendo en la memoria y, de pronto ¡se presenta una visión, llena de luz! Francisca, ¡la estoy mirando con mis ojos de adolescente! Mientras escucho la misma, idéntica, sonatina. ¿Quién le pone música a nuestros recuerdos?

FRANCISCA

(Ríe) Es mi sobrina: estudia "la misma, idéntica sonatina"...

MANUEL

Perdone esta compulsiva evocación de nuestra infancia...

FRANCISCA

De "su" infancia... En aquel tiempo le llevaba unos años, Y los he seguido cumpliendo puntualmente.

MANUEL

¡Hay más juventud en sus ojos que en toda mi gastada persona!

FRANCISCA

Sé que no le han faltado pesadumbres... Ahora mismo lo hacía en la cárcel...

MANUEL

La cárcel parece ser mi hogar más seguro, no pueden deportarme, ni destituirme, ¡ni arrestarme! De la primera cárcel, logré escapar, de la segunda, me indultaron. Pero dejemos eso. No rompamos la magia.

FRANCISCA

¿La magia...?

MANUEL

Hay algo en usted que... me "golpeó" al entrar. Iba a decir "me hechizó". ¿Será que cuando algo empieza ningún término

parece justo?... Vaya ¡lo dije! "cuando algo empiece." Se me adelantaron las palabras... Nunca aprenderé la medida. Entrando portazos en su intimidad, rompiendo la bendita calma que aquí se respira, y usted calla, sonríe. No es común la prudencia en una mujer hermosa.

FRANCISCA

(Con sencillez) No soy una mujer hermosa...

MANUEL

¡Es muchísimo más que eso! Pero...qué modo de comportarme! Vuelvo empezar. *(Regresa hacia la entrada)* Francisca, sea cual sea el motivo... ¿es que hubo un motivo?

FRANCISCA

Su novia Elisa vino a pedir mi mediación: Está arrepentida del "nunca más" y quiere reconciliarse... ¿Qué le respondo?

MANUEL

(Sonríe) Que no debió escogerla a usted como mensajera.

FRANCISCA

Me dijo "tienes más experiencia que yo aunque no te hayas casado".

MANUEL

¿Por qué, si no le faltaron pretendientes? ¿Hubo una razón?

FRANCISCA

Sí. *(Vacila)* Tampoco yo dejé de pensar en usted. *(Un silencio)* Quizá por eso "algo lo golpeó" al entrar...

MANUEL

Y ¿cómo explica mi prisa por confesar mis sentimientos?

FRANCISCA

... Tal vez no nos quede mucho tiempo.

Manuel la toma por el talle y salen.

ESCENA 9

Semana Santa en la Plaza

Música sacra. Proyección: Procesión Semana Santa, con cucuruchos. Entran charlando Manuel y Francisco.

MANUEL

En este mes de Marzo, una vez más Cristo ha muerto...

FRANCISCO

Debes cuidarte, Manuel. ¡Que no te vuelvan a meter a la cárcel por rebeldía!

MANUEL

¡Qué quieres! soy un rebelde. Un descontento. No pretendo lanzarme contra el Director, pero no apruebo la forma en que nos gobierna. ¡No sabes cuánto añoro esos tiempos en que sabíamos con certeza dónde estaba el enemigo! Hoy no podemos criticar a O'Higgins ¡fue nuestro héroe!...

FRANCISCO

Sé que te ofrecieron una misión diplomática en Buenos Aires.

MANUEL

Esta vez acepté.

FRANCISCO

¿Cómo? ¡te dejas deportar!

MANUEL

Nada me queda por hacer en este cabrón país. Perseguida un sueño de locos, porque la libertad, cada cual la usa a su antojo. La justicia... ¡imposible de alcanzar! Al menos, en el reino de este mundo. Quiero vivir en paz, hermano... Ver cómo sale el sol y cómo se oculta tiñendo el cielo de arreboles... Mirar sin inquietud aquella inmensa mole de cimas nevadas que flota, sin peso, al final de una calle...

FRANCISCO

Muy bucólico te encuentro. Y ¿qué hay de la joven Elisa?

MANUEL

Me dejó. O nos dejamos. En hacienda de Pumanque, en Colchagua reencontré mi amor de la adolescencia, doña Francisca. Posee la medida que a mí me falta, dice amarme, y me dará un hijo.

FRANCISCO

¡Increíble, te casaste!

MANUEL

No...

FRANCISCO

Manuel, te dará un hijo...

MANUEL

(Cuenta en sus dedos) Marzo, Abril, Mayo. dentro de 6 meses.

FRANCISCO

En tales circunstancias, una mujer desea casarse.

MANUEL

Nunca lo mencionó.

FRANCISCO

¿No la amas?

MANUEL

La amo, mucho.

FRANCISCO

¡Francamente no te entiendo!

MANUEL

¡Pero ella sí! *(Rien ambos)**Entra DOLORES afligida:*

DOLORES

Manuel, ¡acaban de anunciar en la plaza que el ejército patriota sufrió un desastre en Cancha Rayada! Y que no hay noticias del General San Martín ni de O'Higgins...

Josefa que entra con otros del coro, como "Señores" se santigua:

JOSEFA

¡Virgen Santísima!

UN SEÑOR

La gente va al Palacio: hablará don Juan Egaña,...

MANUEL

(A Francisco) Vamos allá...

Movimiento de escena de Manuel, Francisco, Ramón, y Señores se desplazan en escena como si se trasladaran del sector Plaza al sector Palacio.

Los "Señores":

- ¡Viva el Rey!
- Caray... ¿tan mal están las cosas?
- ¡Dí al ilustre señor Egaña!

Un actor sube a una tarima, como "EGAÑA"

EGAÑA

"Señores, señoras, compatriotas: el cielo nos envía una muy dura prueba. El encuentro en Cancha Rayada ha sido un completo desastre, nuestro ejército huye en completa derrota. Pero ¡no todo se ha perdido! Nos queda la fe en nuestra patrona la Virgen del Carmen. Salgamos a las calles en piadosa procesión llevándola en andas ¡para invocar su protección!"

MANUEL

Y los que quieran meterse bajo las polleras de sus madrecitas ¡también pueden hacerlo!

Salen todos, menos dos de los Señores.

ESCENA 10

Plaza de Armas, 1818

Los dos Señores se instalan en un banco (baúl) y se quedan mirando a Manuel qyue es el último en salir: comentan con malicia:

SEÑOR 1

El Director Suplente, Coronel de la Cruz, nombró a Rodríguez su ¡Co-director! (Señor 2 ríe) ¿Qué le parece gracioso?

SEÑOR 2

Que el "depravado Rodríguez", como lo llamaban en sus años de bachiller, cuando bebía con los huasos y enamoraba a las chinas... ¡escaló ahora las altas esferas!

SEÑOR 1

Y anda diciendo estúpidas arengas populacheras...

SEÑOR 2

Lo de "¿aún tenemos patria, ciudadanos?" Quizá ni siquiera lo dijo él.

SEÑOR 1

Pero se lo atribuyen ¡y la plebe lo mira como a su salvador! (Excitado) ¿Y qué dice del regimiento que formó, esos "Húsares de la Muerte" con las ridículas calaveras bordadas? Y a 24 horas de asumir en calidad de Co-Director, firmó un decreto sobre tierras confiscadas. (Lee un papel) "Dispongo que dichas tierras se entreguen sin dilación a los soldados y oficiales"... Vea el detalle ¡antes los soldados que los oficiales! "que lucharon por la Independencia." ¡Pretende invertir el orden establecido, y atentar contra la propiedad privada! ¡Entregar tierras a esos palurdos será la ruina de la agricultura! ¿Por que no entregar también la mina a los mineros y el comercio a los carretoneros! (Indignado se echa aire con su pañuelo, como si el hecho lo sofocara)

SEÑOR 2

Se sofoca usted por nada: una cosa es firmar esos decretos, y otra, mi buen señor, es que cuando el señor O'Higgins, ya repuesto de su herida, vuelva a asumir como Director... ¡los apruebe! El sabe muy bien de quiénes depende la buena marcha del país. ¡Nadie osaría atentar contra el derecho de propiedad!

Entra uno del coro como PREGONERO seguido de otros como "Señores". Luego Francisco con Ramón, que lleva uniforme de "Húsares" y que se quedan a un costado observando...

PREGONERO

¡Vengo de los llanos del Maipo con el parte de guerra del General San Martín: "A esta fecha, 5 de Abril de 1818, vencimos completamente en la acción contra las tropas realistas en Maipú ¡vuestra Patria es libre!" Don Bernardo, herido en Cancha Rayada, partió hacia Maipú a abrazar al vencedor!

Sale el Pregonero.

SEÑOR 1

¡Viva el ilustre herido que partió al campo de batalla!

SEÑOR 2

Esta fecha, 5 de Abril de 1818 ¡pasará a la historia!

Se retiran los Señores.

Ramón, que está en primer plano, le comenta a Francisco:

RAMON

Pasará a la historia ¡como un día funesto! ¡Acaban de fusilar en Mendoza a Juan José y Luis Carrera!

FRANCISCO

¡Cómo! ¡San Martín y O'Higgins concedieron el indulto!

RAMON

Una mano negra hizo llegar los indultos con retraso: ¡La Loggia Lautarina, amigo mío! ¡El próximo será don José Miguel!

Salen ambos.

Entra una de las mujeres del Coro y recita:

Mientras en Chile se abrazan
O'Higgins y San Martín
En Mendoza a los Carrera
los condenan a morir.

Nuestra Patria está de fiesta
día cinco del mes de Abril
a fines del mes de Mayo
¡Manuel, lloraré por ti!

Se retira.

ESCENA 11

En el Palacio de Gobierno

Manuel y el Coronel De la Cruz.

MANUEL

Coronel de la Cruz ¿Por qué suprimió el Director mi regimiento de los húsares? ¿hubo quejas?

DE LA CRUZ

Contra sus oficiales.

MANUEL

¡Por "carrerinos"! Enfermedad mortal. ¿Que sabe usted de la Logia Lautarina?

DE LA CRUZ

Muy poco. Es una institución secreta. Su fin es defender la independencia de los países americanos. A cualquier precio.

MANUEL

(Para sí) Asesinato incluido.

DE LA CRUZ

(Luego de un silencio) Espero que, pasada esta situación confusa, se le reconozcan sus méritos, estimado amigo.

MANUEL

Gracias por lo de "amigo". Me quedan pocos. ¿Qué me aconseja?

DE LA CRUZ

Cuidese de no quedar entre dos fuegos. Se persigue a los "carrerinos" pero también cunde el descontento contra el Director Supremo. Organizar una república es muchísimo más difícil que organizar las montoneras.

MANUEL

Lo sé. Por eso, creo que haría bien en apoyarse en toda la ciudadanía, incluyendo la plebe, tan menospreciada.

DE LA CRUZ

(Con extrañeza) ¿Apoyarse en la plebe?

MANUEL

Los enemigos de la plebe y los enemigos del Director ison los mismos, Coronel de la Cruz! Y los que hoy lo critican imañana lo acusarán de Dictador! Debe haber mayor participación en el gobierno, ¿no cree? No se habló de convocar a un Cabildo?

DE LA CRUZ

Ya se convocó. Para el día 16 de Abril. *(Pausa)* Pocos comprenden la enorme responsabilidad que pesa sobre el Director: gobernar a todo un pueblo.

MANUEL

Pero isin el pueblo! *(Un silencio)* ¿Me cree usted loco?

DE LA CRUZ

Más bien, visionario. De los que se adelantan a la historia.

MANUEL

(Amargo, sonríe) Algunos han muerto de "eso"...

Salen

ESCENA 12

Cuarto de Dolores (En la Posada)

Manuel y Dolores:

DOLORES

¿Por qué volviste, Manuel?

MANUEL

Deseaba estar contigo, Dolores. *(La acaricia)* Nunca olvidaré lo mucho que contribuiste a nuestra causa. Pocos lo saben.

DOLORES

Contigo si que están en deuda, Manuel.

MANUEL

En deuda contigo, Dolores y con tantas mujeres que lucharon con valentía. Hubo tan bellos ejemplos de solidaridad, de heroísmo también, que hoy pocos recuerdan.

DOLORES

En este país suelen olvidar muy pronto...

MANUEL

¡San Martín debió enviarte un nombramiento!

DOLORES

No exageres. Nunca corrí grandes peligros.

MANUEL

¿A no? ¿quién me traía los mensajes, quién engañaba a los Talaveras arriesgando la cárcel, quién...

DOLORES

Manuel... Yo también deseaba la Independencia.

MANUEL

No seas modesta. *(Una rodilla en tierra)* Pero yo, el Coronel Rodríguez me nombro mi Generala!

DOLORES

¿Tan alto grado?

MANUEL

¿Nunca te dije lo mucho que te admiro? *(Soñador)* Dolores: tú y yo compartimos días felices claros, luminosos. Y estás li-

gada a esos hermosos tiempos. O quizá me lo parecen porque los que hoy vivo son muy amargos.

DOLORES

Ánimate... Sé que doña Francisca te dará un hijo.

MANUEL

(Sombrio) No me gusta la hora en que vendrá al mundo.

DOLORES

¡Manuel! la fe y la pasión siempre pusieron palabras justas en tu boca. ¿Qué fue de ese hombre lleno de amor por la vida que nunca se dejó abatir? Te hacía feliz con tu nuevo amor... ¡pero veo que tampoco ella te ha dado la felicidad que yo no supe darte!

MANUEL

Mujer, nadie da o no da felicidad. Es mi estrella la que ya no reluce. Como ves, termino la vida muy fatalista.

DOLORES

¿"Terminas la vida"...? ¡Siempre hablando de tu muerte!

MANUEL

Hablemos de otra cosa. ¿De qué?

DOLORES

De amor, por ejemplo... ¡Para mí siempre serás el único! Amar, como yo te amo ¡es maravilloso! Y nadie me puede quitar lo más bello que poseo: que es el quererte! Estés o no estés conmigo... Creo que te amaré hasta el día en que me muera...

MANUEL

¡Otra vez la muerte!

DOLORES

De la que tú siempre estás hablando, Manuel.

MANUEL

A menuda me visita en sueños...

DOLORES

Basta de hablar de la muerte: Vamos arriba con los otros...

Salen

ESCENA 13

En la Posada de doña Josefa

Josefa, Bartolo, Francisco y otros. Proyección "cuadro con figura alegórica de la Independencia. Un joven de lentes y le habla los demás, mostrando un libro:

EL JOVEN

En este libro se habla de la Revolución Francesa... *(Calla al ver entrar a Manuel y Dolores. Manuel mira la proyección)*

MANUEL

Cuando todos hablaban de independencia, yo hablaba de revolución. Pensaba que era lo mismo... ¡pero, no!

EL JOVEN

La libertad, señor...

MANUEL

La libertad ¿qué? La libertad ¿cuál? ¿Hay un término más ambiguo? ¿Su libertad? *(Indica a Bartolo y uno del pueblo)* ¿o la de ellos? ¡Atrévase a decir que es la misma!

EL JOVEN

¿Por qué me habla en ese tono? Aún no he expuesto mis ideas.

MANUEL

No hace falta, las conozco. *(Josefa le sirve una jarra de vino, Manuel la apura de un trago)*

JOSEFA

Jesús ini que fuera esponja!

MANUEL

(Por Bartolo) Ellos no obtuvieron nada con la Independencia. Sólo un cuadro alegórico de pésimo gusto. La mujer que representa la Independencia ¿no parece más bien una prostituta?

JOSEFA

¡No sea hereje, Niño!... *(Se Corrige)* Su merced...

MANUEL

(Al Joven) ¡Ella crió este niño! Su leche es culpable de mis culpas. *(Repite)* Ella no obtuvo nada con la Independencia.

EL JOVEN

No sé qué esperaba usted. Este libro de un filósofo francés que estaba prohibido...

MANUEL

(Cortando) Yo aprendí en otra clase de libros que aún no se han escrito: sus autores irían a dar a la cárcel ¡por el delito de "adelantarse a la historia"! Aunque lo más probable es que seamos nosotros los rezagados. Libertad, Igualdad, Fraternidad. ¿Lo leiste tú, Bartolo?

BARTOLO

¿Yo, su merced? Na más conozco la letra "o" por redonda.

MANUEL

¿Podrías optar a un cargo público, Bartolo? *(Bartolo niega, riendo. Manuel, al Joven)* ¿Entiende de qué le hablo?

EL JOVEN

Lo que entiendo es que usted es un carrerino exaltado. Lo conozco, señor Rodríguez. Fue el que dijo: ¡Si nadie me hiciera la revolución, me la haría yo mismo!"

MANUEL

Soy famoso, mama Josefa: citan mis frases. *(Al Joven)* Pero surtió efecto, se celebrará un Cabildo para que participe el pueblo en el gobierno. Y en cuanto a acusarme de carrerino, señor, ellos no son los peores, isino ustedes!...

EL JOVEN

(Va a salir, se detiene; con enojo) "Ustedes"... ¿quiénes?

MANUEL

Los que son tan ciegos que no reconocen a los verdaderos enemigos de esa libertad, de esa igualdad. Los que para defender sus intereses traicionan a la Patria "en nombre de la Patria" y cometen injusticias "ien nombre de la justicia!" ¡Aquellos a quiénes la "igualdad" no les conviene para nada! Siga leyendo sus libros y déjeme en paz.

EL JOVEN

(Furioso) ¿Que lo deje en paz? ¡Hágame el favor! ¿Quién empezó esto? Cuidado con él ies un provocador! Uno que no merece llamarse patriota, ni siquiera "chileno".

MANUEL

Si usted lo es ¿cómo podría serlo yo?...

El Joven sale, Francisco y otros se acercan a Manuel tratando de protegerlo y calmarlo:

FRANCISCO

¿Por qué lo provocas? Te volverán a arrestar por "carrerino". Y esta vez... *(Calla)*

MANUEL

¿Me fusilarán?

FRANCISCO

Harán llegar tarde el indulto, o algo así. Y morirás... por un estúpido error. Hay cosas que la Logia y ese personaje siniestro, el argentino Monteagudo ino perdonan! Y ini siquiera te quedará el consuelo de saber "por qué" mueres!

MANUEL

Gracias, Francisco. *(Soñador)* Me diste la respuesta que me faltaba: No importa saber "por qué mueres"? Lo que importa es saber... *(Alegre por descubrirlo)* ¡PARA QUE VIVES!

ESCENA 15

El Cabildo va al Palacio

Entran Señores y Jóvenes, Manuel, Francisco y Ramón: visten el uniforme de los Húsares de la Muerte.

SEÑOR 1

No puede sesionar el Cabildo si no se presenta el Director.

SEÑOR 2

Quizá no le interese la opinión de la ciudadanía.

SEÑOR 3

Su respuesta es: "No acepto provocaciones y sólo hablaré con representantes del Cabildo si se respeta el orden."

JOVEN 1

Abajo la dictadura ¡viva José Miguel Carrera!

SEÑOR 1

¡No queremos "carrerinos" en el Cabildo!

SEÑOR 3

Si el Director se niega a venir ¡iremos nosotros al Palacio!

SEÑOR 2

De acuerdo. Pero ¡respetando el orden!

JOVEN 2

¿Viene usted, señor Rodríguez?

MANUEL

Sí.

Se movilizan todos como yendo al Palacio. En un extremo, arriba, una luz indica el despacho del Director.

UNO DEL PUEBLO

¡Viva el Guerrillero!

VARIOS

-El señor O'Higgins está en su despacho, quizá se presente...

-El Director no se mostrará.

- Pero tendrá que escucharnos.

-¡No queremos absolutismo!

-Protestamos por el fusilamiento de los hermanos Carrera...

-¡Y por la ingerencia de los argentinos en el gobierno!

A Manuel lo alzan entre dos sobre una vara, para insinuar que "enrta caballo al patio del Palacio, y lo dejan sobre el baul que hace las veces de tarima.

MANUEL

(Mirando hacia arriba:) Rogamos al Director que no considere las críticas que aquí se formulen como una acción subversiva. Confiamos en el criterio del ilustre soldado que luchó en la

liberación de nuestra patria y que hoy rige nuestros destinos. (Pausa) Hemos venido a solicitar la participación de toda la ciudadanía en las decisiones de gobierno mediante las elecciones. (Voces en sordina, música suave de camión final) Pido, también, por aquellos que no tienen voz, que en la patria liberada siguen en esa esclavitud que es la pobreza y la ignorancia. ¡La Patria no puede olvidar a los que lucharon en primera línea en las recientes batallas!... Señor Director, declaro públicamente, que no estoy CONTRA su gobierno. No estoy CONTRA nada. ¡Estoy POR la verdadera revolución de las Américas que hará grande a nuestros pueblos!

Un SILENCIO.

MANUEL

Bien, ya nos han escuchado. ¡Nos retiramos en orden!

Se van retirando, Manuel vigila, baja de la tarima. El resto de los actores, como al inicio, se han ido colocando en la rampa. Uno dice (como "guardia"):

UNA VOZ

Manuel Rodríguez Erdoiza idése preso! Por orden del Director Señor O'Higgins.

LA MUSICA SUBE DE VOLUMEN. Cantan la canción final, coro y arreglo de voces. Manuel luego baja de la tarima y se mezcla con los del Coro, para cantar con ellos
 PROYECCIONES: Manuel montado en primer plano, lomas suaves. Y alejándose, se pierde entre los cerros.

CANCION DE MANUEL

Como un reguero de luces
 va quedando en el sendero
 es la esperanza del pueblo
 cuando pasa el Guerrillero
 Su gloria lleva prendida
 como una rosa en el pecho
 y al anca de su caballo
 lleva su muerto al acecho

Ay, Guerrillero del alba
 de esa patria que nacía
 aunque mil veces te maten
 ¡tu huella queda encendida!

Ay guerrillero del pueblo
mejor hubieras callado
que por clamar por justicia
vas a ser ajusticiado
Ay Guerrillero del alba
de esa patria que nacía
aunque mil veces te maten
tu huella queda encendida

Ay, Guerrillero del pueblo
la Patria qué mal te paga
Aunque mil veces te maten
¡Tu luz ya nunca se apaga!
ya nunca se apaga
¡ya nunca se apaga!

FIN DE LA OBRA